propio Brentano, Heymans, Stumpf, Ebbinghaus, Müller, Külpe. Se perpetuó un *modelo híbrido* muy negativo y difícil de erradicar que paradójicamente se legitima en nombre de la propia psicología.

3) En este contexto se enmarca la paradójica *reacción contra el psicologismo* donde se pretendía *depurar* a la filosofía de falsas adherencias, pero se logró lo contrario. Se reforzó aún más el modelo *híbrido* introducido por el último Husserl al separar entre una *fenomenología transcendental* y otra meramente *descriptiva*, sin aceptar tampoco el tipo de *objetividad dada* reclamada por la lógica matemática de Frege. Así ocurrió en Dilthey, Wundt, Marbe, Lamprecht, Simmel, o los neokantianos Windelband, Cohen, Natorp y Rickert, así como en la *filosofía de la vida* posterior de Riehl, Jaspers, Max Scheler, Spengler, von Mises, al igual que en la nueva generación de entreguerras, como fueron Krüger, Spranger, Wertheimer o Köhler, en estos casos en continuidad con Dilthey y como preparación de Heidegger.

Evidentemente Martin Kusch ha pretendido recuperar a través de este debate un proyecto de *antropología naturalista* basada en un *psicologismo débil* que, en su opinión, se perdió a raíz de la *psychologismusstreit* en beneficio de una *fenomenología* o *antropología transcendental* que perpetua el mismo rechazo a la ciencia experimental que en el pasado. El gran postergado fue Frege, precisamente por su rechazo de este *modelo híbrido* de transcendentalismo y naturalismo. De todos modos el *logicismo* de Frege tampoco es fácilmente compatible con el naturalismo. Incluso el así llamado *psicologismo débil* requiere la aceptación al menos de un *modelo híbrido mínimo* que sea válido para la ciencia natural y para la lógica, así como una reconstrucción histórica de su origen.

Carlos Ortiz de Landázuri

Lavine, Shaughan: *Understanding the Infinite,* Harvard University Press, Cambridge (Mas.), 1994, 372 págs.

En 1994, en *Comprensión del infinito,* Lavine ha recuperado el lugar que desempeñan las *paradojas* en la reflexión sobre los presupuestos *intuicionistas* o *constructivistas* del propio formalismo matemático. En su opinión, Cantor unió para siempre las matemáticas a la intuición y construcción previa de una formalización particular del infinito, aunque lo

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra

hiciera de un modo ingenuo, dando por supuesto la existencia del infinito, sin hacer siempre un uso *finitista* adecuado de las paradojas (p. 1-11).

Cantor descubrió como la teoría de *conjuntos transfinitos* podía salvar sus propias paradojas y contradicciones mediante el correspondiente *método de prueba* que está basado en intuiciones y construcciones previamente definidas y evita el recurso a intuiciones arbitrarias. Por ejemplo, Cantor concibió los números reales como un conjunto bien ordenado y numerable aunque su propia teoría daba lugar a paradojas que podían justificar lo contrario, como ya en su época hicieron notar Skolen, Zermelo, von Neumann, o Fraenkel. Para evitarlas dio un *salto con fe* ("Leaps of Faith") respecto a un nivel de formalización superior en virtud de la elección de otro tipo de abstracción diferente (pp. 141-154). Sin embargo Lavine opina que estas dificultades se podrían evitar si se hiciera un uso aún mas ortodoxo del *intuicionismo matemático* aceptando sólo aquellos formalismos que son susceptibles de prueba, aunque sea en virtud de intuiciones, incluso físicas, o meramente modales o abstractas, en la forma como actualmente ha sido propuesto por Quine, Putnam o Dummett (p. 166-168 y 213-226). De todos modos este método tampoco evita la aparición de ciertos *saltos* que, como ahora hemos visto, requieren una reflexión previa que los articule y les ponga limites, como condición previa a todo método de prueba.

Carlos Ortiz de Landázuri

Logue, James: *Projective Probability*, Clarendon Press, Oxford, 1995, 171 págs.

En 1995, en *Probabilidad proyectiva*, James Logue ha planteado una posible articulación de los distintos usos de la probabilidad y ha llegado a conclusiones opuestas. En su opinión, la defensa a ultranza del *uso subjetivista* de la probabilidad ha sido muy negativo. No se han sacado las conclusiones oportunas, aunque fueran opuestas a las que ya se extrajeron en el pasado. En efecto, los defensores de Bayes criticaron el uso deductivo, frecuencial, inverso o simplemente objetivo de la probabilidad. En su lugar propusieron un uso meramente inductivo, finista, directo y estrictamente subjetivo. Al menos así sucedió en De Finetti y Cohen entre otros, pero de un modo aún mas radicalizado en Howson y Urbach en 1989. Pero según Logue no sacaron de ello ninguna ventaja.

© 2008 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra